

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA...

Con los tradicionales y consabidos discursos, augurando buenaventura, se inició el año 1956. Las circunstancias han querido que en el país la cristiana recordación se haya rodeado con las esperanzadas promesas de un nuevo año pleno de dicha, bajo el clima de la libertad recuperada. Lamentamos no compartir tanto optimismo. El pan dulce y la sidra con que la sombría dictadura corrompía las conciencias, han sido reemplazados pero no proseriptos. Se rivaliza con la demagogia peronista ofreciendo mayor salario y mejores condiciones sociales, mientras ese supuesto mejoramiento es escamoteado por el alza sin fin del costo de la vida. En esta puja demagógica no se siguen normas o principios que impliquen rectificaciones de errores y procedimientos del pa-

sado, justa y duramente calificados. El Estado sigue siendo el generoso dispensador de mercedes y favores populares.

En lugar de oponer al desenfreno, los desmanes y la mentira del totalitarismo, el sabio aforismo de Tomás Jefferson: "El mejor gobierno es el que menos gobierna", se intervienen los gremios, se designan a dedo los delegados obreros, los convenios corren el riesgo de ser sancionados por decreto y se impone la obligatoriedad de la cotización sindical. La C.G.T., la máquina perfecta de la dictadura, continúa en pie y se atreve a plantear conflictos, soñando con el retorno de la tiranía, mientras que a las auténticas y revolucionarias fuerzas obreras se les limita su acción esclavizadora. Fácil es deducir que poco ha cambiado en el año que se inicia.

Laboremos, entonces, con toda la profunda e iconoclasta fe de nuestros permanentes ideales —José Ingenieros nos acompañaría diciendo: "todo porvenir será mejor"— para que el Derecho, la Libertad y la Dignidad Humana imperen en el mundo por los siglos de los siglos.

LA PROTESTA

Nº. 8010 - LVII • PUBLICACION ANARQUISTA • Bs. As., Enero de 1956

Precio \$ 1.-

Precios y...

Con motivo de la próxima renovación de los contratos colectivos de trabajo, vuelve a plantearse el problema: ante un alza del costo de la vida, deben aumentarse los salarios?

La solución más cómoda y simple es la de abocarse a lograr un aumento en los jornales, aunque la espiral inflacionista se desarrolle indefinidamente. De esta manera no se quiere buscar soluciones más adecuadas que rompan el círculo vicioso en que se ha esterilizado la acción obrera de estos últimos años. Si los trabajadores no comprenden que, por su doble condición de productores y consumidores, todo aumento de salario resulta una engañifa —ya que automáticamente suben todos los artículos de consumo— jamás superarán sus dificultades económicas.

Para que sea efectiva toda mejora de los salarios, debería encararse la posibilidad y conveniencia de evitar el alza de los artículos de consumo. La deficiencia de toda lucha obrera, en pos de mejores salarios para alcanzar los precios, impide "el avance en todos los frentes", que con raro acierto propugnara Max Nollan. Es decir, se olvidan hasta los principios de la solidaridad social. Un aumento parcial del salario del obrero panadero, por ejemplo, presupone un aumento del pan para toda la población. Este ejemplo podría multiplicarse a toda la actividad social para comprender lo inoperante que son estas luchas. Si el fiel de la balanza de la economía no rompe las ganancias del capita-

lismo, vana resulta toda pretensión mejorativista de parte de los obreros. Y aún así, si no se penetra en las causas de este eterno desequilibrio entre precios y salarios, la impotencia de comprender una mejor organización social, eternizará la inhumana explotación de los asalariados.

Pero esta explotación no es privativa del capitalismo únicamente. Sin considerar los graves daños que ocasiona a la amplia libertad y al desarrollo pleno de la personalidad, el Estado, desde el punto de vista de la economía popular, es factor decisivo en sus penurias económicas. Si nos detuviéramos a analizar, estadísticamente, cuanto percibe el Estado por medio de exacciones y de los impuestos, veríamos que la mayor parte del esfuerzo productivo va a las arcas del gobierno. Considérese cuanto importan las contribuciones —esfuerzo del trabajo— para los gastos militares, de la policía, del clero, de la magistratura y de toda la burocracia gubernativa y se tendrá idea aproximada de nuestro aserto.

En lugar de una inútil puja entre salarios para alcanzar los precios, el pueblo debería abandonar el objetivo de sus luchas. Elevar la condición de sus aspiraciones, limitando las ganancias del capitalismo y de las exacciones estatales, no olvidando que en la destrucción de ambos está la posibilidad de conquistar el pan y la libertad para todos, en forma permanente y efectiva.

...Salarios

LIBERTAD DE PRENSA

Texto de los comunicados que el gobierno franquista entregó a la prensa española con relación al filósofo José Ortega y Gasset(1):

"En el caso de que ocurriera el fallecimiento de Ortega y Gasset, la información sólo se podrá titular a dos columnas y no será muy extenso. Se podrá publicar una sola fotografía y algún artículo, pero junto a sus méritos deberán recordarse sus errores políticos y religiosos".

Comunicado del 18 de octubre, día del fallecimiento de Ortega:

"En relación con la muerte de don José Ortega pueden publicarse hasta tres trabajos: la biografía y dos artículos. Título de la información, como máximo a dos columnas. Si se hace un comentario de su filosofía, deberá hacerse con altura, sin violencia contra él, aunque

La Huelga Chilena

Desde la primera hora del lunes 9, tuvo comienzo de efectización la huelga general decretada por la C.U.T. de Chile. Sin datos concretos todavía sobre sus resultados, tenemos que hacer notar las medidas extraordinarias de fuerza, tomadas por el gobierno y el impresionante despliegue militar a juzgar por las noticias de que disponemos. Esto demuestra el temor del Capital y el Estado ante la fuerza organizada del trabajo, y como el movimiento obrero tiene en sus manos la vida misma del país.

La huelga general revolucionaria del proletariado, como lo comprendieron los primeros internacionalistas, es efectiva para desmontar la sociedad del privilegio, pero como ocurre en Chile con la C.U.T. mangoneada por los distintos partidos políticos, especialmente, por los bolcheviques, sólo sirve en la actualidad a circunstanciales intereses partidistas, y resuelta sobre un fondo de miseria y explotación proletaria se esteriliza en las disensiones internas de los que sólo buscan llevar agua para su molino.

destacando sus errores en materia religiosa. Pueden publicarse en la primera página fotografías de la capilla ardiente, de la mascarilla o del cadáver,

pero no de don José vivo. En páginas interiores podrán publicarse hasta dos fotografías de Ortega vivo".

(1) Extraído de la revista "Sur"

Revolución y Golpe de Estado

Como muchas otras palabras, el vocablo revolución sufre en los actuales momentos, como corolario de los últimos acontecimientos políticos que sacudieron al país, los efectos de una sensible deformación en su significado y contenido. Esta palabra, pronunciada con un simulado terror y considerada sinónimo de desorden por el tradicional conservadurismo, los grandes potentados y todas las fuerzas negras de la reacción que se agrupan a su alrededor, como un muro de contención a todo espíritu innovador, es empleada, ahora, con una ligereza sorprendente —si en materia de política algo, por inverosímil que parezca, puede aun sorprendernos— por los mismos que antaño la vituperaban, dándole un sentido puramente castrófico. La acción del tiempo —que en buena hora sea— parece haberla despojada de ese aspecto apocalíptico que gratuita y subrepticamente se le atribuía, con los fines que es de suponer. Se nos ocurre, empero, que el remedio es peor que el mal puesto que en lugar de disipar el malentendido —si este pudiera existir— equivaría aun más el significado, creando a su alrededor una atmósfera de confusión que la hace más inaccesible a quienes desconocen su valor intrínseco y su rol histórico.

En números anteriores, en forma breve y concisa, refiriéndonos a los sucesos del 16 de Septiembre último, que culminaron con la caída de la dictadura peronista, la que —entre paréntesis sea dicho— todos celebramos con singular entusiasmo, subrayamos nuestras reservas al respecto frente a los acontecimientos, estableciendo la diferencia entre una revolución y un simple levantamiento militar o golpe de Estado, aun cuando en este participaran elementos civiles. Sin desestimar la sensación de alivio que pudo experimentarse después de doce años de férrea dictadura, que había sumido al pueblo en un estado de esclavitud, en ningún momento cerramos los ojos a la realidad, concediendo a los acontecimientos los atributos de una revolución, pues, estos estaban lejos de colmar nuestras aspiraciones —en este sentido, y menos aun de alcanzar los caracteres de una "revolución libertadora", como, con excesiva ligereza se sigue sosteniendo; ni siquiera los elementos participantes, convergentes en un propósito común de abatir a la dictadura, por su naturaleza heterogénea, estaban animados por un mismo fin y espíritu, pues, los sucesos posteriores lo confirman plenamente, a través de la composición y sucesivos cambios en el gobierno y en la realidad política del momento, de cete palaciego, es decir, donde el pueblo permanece ausente en la solución de los problemas que le atañen.

Una revolución es mucho más que un simple cambio de gobierno, sean cuales fueren sus proporciones, sus alcances o grado de importancia conceptual en extensión y profundidad, este es un hecho trascendental, que cambia en mayor o menor escala la fisonomía del panorama político-social de un país; ella es siempre la culminación de un proceso evolutivo, en el que se viene operando una transformación, una sensible transmutación de valores, un cambio en las formas estructurales de la sociedad, en el que se desmoronan principios arcaicos, viejas instituciones que parecían invulnerables a la piqueta devolvedora del tiempo. Puede una revolución afirmar o no sus objetivos, realizarse, o bien, por falta de madurez u otros factores adversos malograrse, detenerse a mitad del camino, pero su espíritu perdura, irradia su luz y se proyecta en el porvenir, abonando el terreno para nuevas cosechas, abriendo nuevos surcos y el camino a posteriores intentos, disputando palmo a palmo, el terreno a las fuerzas retrógradas de la reacción que se oponen a su marcha ascendente.

Evolución y revolución son dos términos inseparables; se complementan entre sí en el tiempo y el espacio; forman un destructivo binomio. Así lo atestiguan y demuestran cabalmente Agustín Hamon en su "Revolución a través de los siglos", Eliseo Reclus en "Evolución y Revolución" y Pedro Kropotkin en "Historia de la Revolución Francesa." y muchos otros sociólogos y pensadores. Pedro Kropotkin, el insigne pensador anarquista, define la revolución en los siguientes términos: "UNA REVOLUCION ES LA RUINA, EN POCOS AÑOS, DE INSTITUCIONES QUE TARDARON SIGLOS EN ARRAGARSE Y QUE PARECIAN TAN ESTABLES E INMUTABLES QUE INCLUSO LOS REFORMADORES MAS FOGOSOS APENAS OSABAN ATACARLAS EN SUS ESCRITOS; ES LA CAIDA Y PULVERIZACION, EN CORTO NUMERO DE AÑOS, DE TODO LO QUE CONSTITUIA LA ESENCIA DE LA VIDA SOCIAL, RELIGIOSA, POLITICA Y ECONOMICA DE UNA NACION, EL ABANDONO DE LAS IDEAS ADQUIRIDAS Y DE LAS NOTIONES CORRIENTES SOBRE LAS RELACIONES TAN COMPLICADAS ENTRE LAS DIVERSAS UNIDADES DEL REBAÑO HUMANO. ES, EN FIN, LA FLORACION DE NUEVAS CONCEPCIONES IGUALITARIAS ACERCA DE LAS RELACIONES ENTRE CIUDADANOS, CONCEPCIONES QUE PRONTO SE CONVIERTEN EN REALIDADES, COMIENZAN A IRRADIAR SOBRE LAS NACIONES VECINAS, TRASTORNAN EL MUNDO Y DAN AL SIGLO SIGUIENTE SU ORIENTACION, SUS PROBLEMAS, SU CIENCIA, SUS LINEAS DE DESARROLLO ECONOMICO POLITICO Y MORAL".

(Termina en la última página)

DOCTRINAL

PSICOLOGIA DEL AUTORITARISMO

El autoritarismo es una forma de comportamiento en la cual se establece entre seres humanos una relación de autoridad y dependencia basada en el poder o la fuerza. Esta relación se caracteriza por ser irracional: no se afirma en una diferencia de valor o de capacidad, sino de poder. Su resultado es la anulación de la personalidad individual. Existen formas de relación humana que implican cierta dependencia, pero que no pueden ser consideradas como autoritarias: la dependencia del niño pequeño con respecto a la madre, la dependencia del que sabe menos con respecto al que sabe más. Pero estas formas de relación son racionales. Se fundan en diferencias reales de capacidad, y no anulan la libertad individual y la personalidad del que está en situación de dependencia. Por el contrario, la madre o el maestro, cuando son auténticos, permiten el desarrollo independiente del hijo o del discípulo. Hablaremos de autoritarismo, pues, excluyendo estos casos, e incluyendo todos aquellos que se basan en la destrucción de la libertad y la personalidad.

Seguiremos a ese efecto la investigación realizada por Erich Fromm, en su libro "El miedo a la libertad". El autor es uno de los psicólogos más notables de nuestro tiempo, y la obra un ejemplo magistral de como la ciencia puede estar movida por el amor a la humanidad. El hecho puesto en estudio es el sistema fascista, pero sus conclusiones se extienden a todas las formas de autoritarismo, incluyendo las implícitas en los llamados sistemas democráticos. El interés de la obra radica en su carácter de investigación psicológica, que permite completar y corregir los estudios que sobre el mismo tema suelen hacerse desde el punto de vista político o económico.

Fromm parte de la base de que el hombre no tiene una manera de ser fija e inmutable, sino histórica, es decir, que se va haciendo a través del tiempo. La naturaleza del hombre, para él, depende de la época y la situación social y cultural. Esto no significa solamente que el hombre es un producto de la historia; quiere también decir que es el agente de ella, su realizador. Dicho de otra manera, la esencia del hombre es una creación paulatina y su creador es el hombre mismo. Ahora bien; la historia ha marchado de hecho en el sentido del desarrollo de la individualidad del hombre. Podría no haber sido así, pero de hecho lo ha sido. En los tiempos primitivos, el individuo no era "nadie" en sí mismo; era comprendido y se comprendía a sí mismo como miembro inseparable de una entidad que lo abarcaba y daba sentido a su existencia; el grupo, tribu, clan, etc. En las antiguas civilizaciones orientales la individualidad no se desarrollaba más allá de lo permitido por el grupo social: el individuo era un guerrero, un esclavo o un sacerdote, pero jamás era él mismo alguien cuya vida pudiera concebirse por sí misma, como un valor independiente. Incluso en las grandes civilizaciones occidentales el surgimiento de la individualidad como tal es bien tardío: el griego se entendía a sí mismo como miembro de una polis, de una clase, de una profesión, pero no se consideraba a sí mismo como una individualidad. Lo mismo puede decirse del romano, que se interpretaba a sí mismo bajo la categoría social de ciudadano, y del hombre medieval, que se sentía dependiente de la divinidad y miembro de la Iglesia. Esto debe entenderse en sentido psicológico. No se refiere a la independencia económica o política del individuo, que puede haber existido en diverso grado, sino a la dependencia mental por la cual un individuo no se concibe a sí mismo sino como miembro de una unidad superior a él, que le presta una ubicación en el mundo y le da un sentido a su vida. El Renacimiento es, según el autor, la época en que el hombre se descubre a sí mismo como un yo individual autónomo, como algo aislado de toda ligadura exterior. Su condición de siervo, de feligres, de caballero, de artesano, categorías según las cuales se entendía a sí mismo hasta entonces, se disipó para dar lugar a la idea de que, cualquiera fuese su condición económica o social, era antes que nada un ser humano en forma individual, un individuo independiente, libre. Y, para Fromm, la Edad Moderna se caracteriza por ser la época en que ese sentido del hombre como individualidad adquiere su más portentoso desarrollo. La Reforma en lo religioso, el capitalismo en lo económico, la democracia burguesa en lo político, no hubieran tenido lugar si, aparte de ciertas condiciones económico-sociales favorables, no hubiera aparecido este otro factor, ya no objetivo sino mental, subjetivo, que es la conciencia de la individualidad.

Su punto de vista es que las condiciones económico-sociales objetivas y el carácter del hombre se influyen mutuamente. Así, por ejemplo, el rompimiento del sistema feudal, con su sistema de trabajo, permitió el desarrollo de la personalidad individual, y este desarrollo, a su vez, facilitó la formación de nuevos sistemas económico-sociales.

Seguimos esta línea, el autor considera que la libertad individual, conquista del hombre moderno, no ha sido vivida y realizada en toda su plenitud, porque a la vez que significó un paso hacia adelante en la historia, implicó la necesidad de pensar y obrar por sí mismo, para la que el hombre no estaba preparado, precisamente por la situación de dependencia mental en la que siempre había vivido. Y esto ha dado lugar a que, mientras una parte de la humanidad se dedicó a reforzar la libertad por el desarrollo del saber, el amor a la humanidad y la creación de nuevas formas de vida, otra gran parte de la humanidad ha sentido miedo a la libertad y ha buscado nuevas formas de sometimiento y dependencia. Por esta última línea se ha llegado a las diversas maneras del autoritarismo contemporáneo, que van desde las más espectaculares, como son el nazismo, el fascismo y todos los sistemas totalitarios del presente, hasta formas menos evidentes que envenenan los sistemas considerados democráticos y liberales.

Aquí la interpretación histórica entronca con la psicología. Según Erich Fromm, y algunas de las escuelas psicológicas de mayor importancia científica de nuestro tiempo, existe un tipo de comportamiento, que se puede caracterizar como autoritario, que aparece en los individuos en ciertas situaciones en las cuales deben hacer uso de su libertad y no se sienten seguros para ello. Pongamos primero un ejemplo. Supongamos un hombre que no ha gozado en su infancia y juventud de independencia personal, por efecto de padres autoritarios. Ellos siempre le impusieron las maneras de pensar, de sentir y de actuar. Esta falta de independencia estaba compensada por una gran seguridad y confianza: haciendo lo que los padres ordenaban el niño no tenía nada que temer y era aprobado. Desobediendo, en cambio, era rechazado y se sentía solo e indefenso. En síntesis, la dependencia significaba, para él, seguridad y la libertad implicaba riesgo. Obligado a crecer en la seguridad de la dependencia, no ha podido desarrollar su capacidad de iniciativa, de pensamiento propio, de sensibilidad espontánea. Desde entonces, toda situación que debe resolver por sí mismo implica para él inseguridad y ansiedad: le tiene miedo a la libertad. Podría siendo mayor, hacer el gran esfuerzo de aceptar esa libertad riesgosa reforzando su individualidad, cultivando su capacidad de pensar y obrar por sí mismo. Entonces tendría, a pesar de todo, un carácter autónomo y espontáneo, una sensibilidad abierta a lo bueno y lo bello, una inteligencia racional, una capacidad de creación y de acción. Será lo que Fromm llama un carácter productivo. Pero si ello no ocurre, si el desarrollo sigue la línea de conservar a todo trance la seguridad, cada situación que la ponga en peligro dará lugar a un tipo de conducta que trata de mantener el vínculo

El problema de la asistencia hospitalaria tiene, y para el pueblo trabajador en especial, una vigencia permanente. Es indiscutible que la calidad de tal asistencia ha sido siempre inferior a la que su trascendencia requiere. Nuestros hospitales han carecido siempre de los elementos indispensables para cumplir con la importante función que les cabe dentro de la organización sanitaria del país. Y a medida que las técnicas terapéuticas y diagnósticas se complican cada vez más, como resultado del constante progreso de la Medicina, la eficaz atención de quienes, dada la estructura económica de la sociedad, deben hacer uso de ellos, se resiente en forma paulatina y progresiva. De nada vale la buena voluntad de los médicos, que en abrumadora mayoría desempeñan funciones honorarias. Cuando no es un medicamento el que falta en la farmacia del establecimiento —y que por lo tanto debe ser adquirido por el paciente—, el médico se encuentra con que en su hospital, muchas veces uno de los más importantes del país, es imposible practicar un examen radioscópico u obtener un metabolismo basal, o conseguir la realización de un simple análisis de sangre.

Por otra parte, los hospitales no han de ser solamente centros asistenciales. Les cabe también una función investigadora, de avance cultural dentro del amplio terreno de las exploraciones clínicas. Los médicos que a ellos concurren deben encontrar los medios ne-

AUTONOMIA HOSPITALARIA

cesarios para profundizar en los problemas aun no resueltos y para intentar la búsqueda de respuestas a las muchas incógnitas todavía no reveladas. Sin embargo, quien se preocupe por averiguar cuales son las posibilidades existentes en nuestros "políclínicos", como pomposamente los llamó la dictadura, comprobará que clínicos y cirujanos trabajan con la más absoluta carencia de materiales indispensables. Un solo ejemplo, elegido entre muchos que están al alcance de la mano, bastará para demostrar la verdad de lo antedicho: si un médico se interesara por realizar un sistemático estudio de la microbiología de las diarreas infantiles, deberá, si no tiene la suerte de contar con un microscopio propio, esperar que el personal encargado de los trabajos de rutina para las salas, desocupe el único o los dos o tres únicos, microscopios con que cuenta un nosocomio de quinientas camas.

Sabemos muy bien que la solución de los problemas expuestos depende de medidas generales y no parciales, que todo cuanto incide contra el bienestar del hombre está abonado por condiciones

sociales y económicas antihumanas en el más exacto sentido de la palabra. Pero es indudable también que es necesario buscar salidas al laberinto de las cuestiones que el pueblo padece diariamente, progresar en el camino de la historia y no sentarse a un lado de la senda a quejarse con amargura y pesimismo. Es por eso que recordemos con alegría la idea que ha comenzado a circular en nuestros círculos médicos: la autonomía hospitalaria.

Tal idea es un índice evidente de que por fin se ha comprendido, aunque solo sea parcialmente, que la permanente crisis de la bondad asistencial y científica de los hospitales del país, tiene su más honda raíz en la dependencia burocrática del Estado, que todo lo maneja con perjuicio e irresponsabilidad, con sentido antipopular y totalitario, dificultando con su estructura puesta al servicio de intereses ajenos a los del pueblo, la eficacia de los mecanismos destinados a la resolución de los problemas del pueblo mismo.

Si los médicos, en acción solidaria, consiguen que la dirección de los establecimientos hospitalarios pase a sus manos, y dan a cada hospital una organización libre y planeada en un sentido de real utilidad social, se habrá dado un paso más hacia la liberación de las tutelas y paternalismos. Ellos, responsables directos ante el pueblo de sus propias tareas, habrán aportado así, quizás sin saberlo, una gata más al torrente de la libertad del hombre.

De todas las artes, el teatro es el que ha seguido una línea de evolución más conservadora y tradicionalista, en su técnica de expresión. En tanto que la pintura, la literatura, la escritura y la música se renuevan constantemente evitando el anquilosamiento con sus estridentes audacias, el teatro solo ha experimentado superficiales sacudimientos —ramificaciones secundarias de las revoluciones operadas en las otras artes—, que no han alcanzado a modificar, substancialmente, su fisonomía clásica.

Obsérvese que las transformaciones teatrales más radicales, se operan en aquellas manifestaciones que se conectan directamente con otras expresiones artísticas v.g.: la escenografía, la arquitectura, el acompañamiento musical, la coreografía o la literatura dramática. Pero en lo que concierne a lo distintivo del teatro, vale decir, a la suma de convenciones interpretativas no se ha innovado, fundamentalmente, desde épocas relativamente remotas.

¿Cuál es, por ejemplo, el equivalente teatral de la música dodecafonica, de la pintura no figuracionista, de la escultura abstracta, del surrealismo literario, etc., etc.? ¿Qué convulsión ha estremecido los vetustos cánones de la teatralidad, comparable a los ruidosos movimientos pictóricos, escultóricos o musicales que han encendido ardorosas polémicas y han dividido a los artistas y a los profanos, en apasionados bandos de defensores y detractores? Desde la batalla campal que significó el estreno de "Bernani" (revolución más literaria que teatral, por otra parte), no se recuerdan otros escándalos de proporciones que los provocados por la reacción simbolista de los discípulos de Paul Fort, contra los excesos naturalistas del teatro realista de Antoine. Y de esto, hace ya bastante más de medio siglo...

La consigna "épater le bourgeois" que tanta resonancia tuvo en los movimientos artísticos, políticos y sociales, tiene una significación más profunda que la que generalmente se le asigna, como mera manifestación epidérmica y juvenilmente bulliciosa. Es saludable que se enciendan estos fuegos de artificio que, al horadar la costra petrificada de una sociedad amenazada de estancamiento, salvan de la asfixia a las nuevas concepciones que ansian manifestarse. Sabemos, y esto no nos amilanan que muchas de estas concepciones tienen una vida efímera y desaparecen silenciosamente, sin dejar otro recuerdo que el de sus estroptiosas pirocetas; sabemos también, y esto nos afirma en nuestra posición iconoclasta, que a despecho de la polvareda levantada, los valores que llevan impreso un sello de eternidad continúan inalterables y señeros. Pero la sola posibilidad de que una auténtica renovación se malogre por timidez o por servil acatamiento a lo ya consagrado, constituye suficiente justificación para desear que se eleven voces irreverentes, que cuestionen la legitimidad de un arte clásico y problemático todos los fundamentos del mismo.

Con respecto al teatro, estas higiénicas revoluciones no se producen con la intensidad y continuidad que se observa en otras artes, por una razón estructural. En tanto que la pintura, la escultura, la literatura y la música son, como alguien las definiría, creaciones sociales de un ser en sociedad, el teatro sólo se integra en cuanto encuentra la resonancia del conglomerado social que denominamos público espectador. El teatro leído no es teatro, sino literatura dramática, es decir, el indispensable (pero no suficiente) cañamazo, donde ha de bostarse esa compleja expresión artística que configura la representación.

Es cierto que, también el público concurrente a una exposición o a un concierto, se pronuncia por la aceptación o rechazo de la obra que se le ofrece y, en cierto sentido, la recrea; pero la obra de arte está completa sin su intervención y el marco, el ambiente o la partitura que la contiene, encierra todo un mundo creado por el artista que está dado de una sola vez y para siempre. En el teatro no pasa lo mismo: el público espectador interviene activamente y colabora con su temperatura espiritual, para que se manifiesten —o no— las esencias contenidas en la obra dramática que se desarrolla ante sus ojos. Es por esta razón, por ejemplo, que la representación actual de los misterios o autos sacramentales medioevales resulta anacrónica y, en el mejor de los casos, expresión de un virtuosismo sin alma.

El teatro es, pues, un fenómeno artístico eminentemente colectivo, en el que revisten la calidad de copartícipes: el autor, el director, el escenógrafo, el luminotécnico, los intérpretes y el público, en mayor o menor proporción según su fuerza creadora. Esta coparticipación forzosa limita el ámbito de las audacias innovadoras, especialmente en lo que se refiere a la masa espectadora que, por su condición de tal y en función de su heterogeneidad, evoluciona lentamente y se muestra remisa a las solicitudes innovadoras.

Inclusive aquellos sectores del pueblo y de la crítica que se auto-determinan "progresistas", no advierten que, filosófica, científica y artísticamente, están expresándose con conceptos enuncianados en el siglo XIX bien por la burguesía liberal, bien por las fuerzas, entonces sí, auténticamente revolucionarias. Y así, son deterministas a rajatabla y materialista ingenuos en ciencia y filosofía o realistas-naturalistas en arte; desde estas trincheras de un pasado superado, resisten ferozmente cualquier idea o nueva forma que se insinúe, ya sea con el "úskase" de un alineamiento impuesto por la fuerza, esgrimiendo el calumnioso epíteto de reaccionario, o bloqueando con el complot del silencio. Las palabras libertad, idealismo, poesía, símbolo o mística, les produce una verdadera alergia...

Volviendo al teatro: en la sociedad capitalista sólo el auténtico teatro independiente no profesional puede cumplir una labor revolucionaria, mediante la audacia de sus experimentaciones, el desinterés de sus integrantes y el verdadero y antideماغógico amor por el pueblo, que consiste en exigirle su comprensión para una dramática noble y elevada, sin hacer concesiones al mal gusto y educándole en el respeto a las nuevas formas que, aún desconcertándole, quiebran su resistencia al abandono de formas estratificadas. Toda nueva manifestación artística, concebida y realizada con dignidad, debe alborozarnos —aunque podamos no compartirla— porque enriquece la variedad de los dones ofrecidos a nuestra libertad de elección, y porque constituye una promesa de transformación renovadora. no ignorarlo. CARTEL.



LA REVOLUCION EN EL TEATRO

LA RETENCION PATRONAL DE LAS COTIZACIONES

Entre las medidas gubernamentales que se dan de palos con las buenas intenciones enfáticamente proclamadas, está la resolución del Ministerio de T. y Previsión por la cual los aportes de los trabajadores a su sindicato seguirán siendo retenciones por los patronos. Resolución tomada a los pocos días que el titular del Ministerio y la Junta asesora gremial de la C.G.T. manifestaron su voluntad de mantener al movimiento obrero libre de toda ingerencia estatal.

Esta medida, producto de una de las más negras reacciones de la historia, implantada por el régimen totalitario que padecemos, tuvo la virtud de afiliar compulsivamente a todos los trabajadores al sindicato oficial, a la Central Única permitida por el totalitarismo. La CGT por medio de las comisiones de los sindicatos adheridos, recibía directamente de cada patronal la cotización obre-

ra de acuerdo al número de asalariados, a los que ni siquiera se los consultaba para su sindicalización en la mayoría de los gremios.

Las críticas de todos los movimientos independientes y de todos los partidos políticos opositores a este sindicalismo dirigido, fueron acerbadas durante los últimos diez años.

Producido el movimiento cívico-militar que se llamó a sí mismo Revolución Libertadora, aquellos mismos partidos políticos no hacen oír su voz para criticar medidas como esta que comentamos, a pesar de tener, ahora sí, todos los medios periodísticos a su disposición.

Es que han cambiado de opinión tan rápidamente? Porque debemos entender que apoyando esta medida gubernamental, verdad era exacción del salario obrero, al mismo tiempo que proclamándose defensores a ultranza de la Central Única, lo que buscan es un movimiento obrero como el de la dictadura, corporativo, oficialista y estatal, fácilmente manejable por los políticos encaramados en el poder.

Mantener este tipo de organización obrera, camaleónica y castrada, es desconocer la historia del proletariado militante y su posición de lucha frente al capital y al régimen del salario, que no es solamente mejorativista sino que busca la profunda transformación social.

PIC-NIC
Organizado por el Consejo Federal de la F. O. R. A., el día 5 de Febrero, en la playa "PARQUE BERNAL".

ASADO CAMPESTRE
Organizado por la S. de R. Obreros del puerto de la capital —F. O. R. A.— se realizará el día 22 de Enero en la playa "Parque Bernal".

primario con los padres, o bien crear otros vínculos nuevos a imagen de aquél, en el cual se conserve la seguridad por medio de la dependencia. Son muchas las formas en que esa dependencia puede manifestarse: esas amistades que tienen la forma del sometimiento, esos amores en que uno se entrega al otro, esas devociones al líder, al caudillo, al partido, a la divinidad, incluso ciertas formas disimuladas como el sometimiento "al deber", la entrega total al trabajo o la profesión, la sumisión ante "la ley", el sacrificio por la patria, la dependencia con respecto a la moda o a la opinión de los demás, son diferentes maneras de renunciar a la individualidad, rechazar la libertad, a cambio de seguridad y apoyo, aunque estos sean ficticios.

Aquí tiene lugar el autoritarismo. No es más que un comportamiento por el cual alguien se somete o es sometido, en busca de una apariencia de seguridad y a cambio de la libertad. Tan poco seguro y libre es el que se entrega como el que domina. Ambos necesitan de otro para vivir, ambos son igualmente esclavos. Su fe ocurre que el carácter dominador y el servil se presentan en la misma persona, aunque en situaciones diferentes. Los mandones son en el fondo cobardes, y en cada alma de esclavo se esconde el proyecto de un tirano. Esta conducta no significa tanto la búsqueda de una seguridad auténtica cuanto la huida de la ansiedad que produce el sentirse libre. Por eso el autoritarismo, aunque suele ser justificado y racionalizado con explicaciones objetivas —justicia, amor, patriotismo, etc.— no tiene otro origen que un terrible miedo a la libertad.

(Continúa en el próximo número.)

CHIPRE SE RESISTEN

(Traducido del semanario anarquista londinense FREEDON, número del 17 de Setiembre de 1955. (CONCLUSION))

cuentan con bombarderos atómicos emplazados en sus puertos, pero es muy diferente que la gente de Chipre deba admitirlo. Después de todo los Anglio orientales son británicos y se puede contar con su estoicismo para que acepten cualquier cosa que el gobierno afirmase que les es beneficiosa.

Pero los chipriotas, no siendo británicos (excepto en el sentido técnico) no están tan bien entrenados en el juego de identificarse con el gobierno británico. Y, cosa extraña, no quieren ver transformada su hermosa isla en blanco de bombas atómicas.

Así pues, el terreno está muy bien preparado para un resurgimiento de la resistencia nacional. Que es lo que ha ocurrido. El cuadro familiar de atentados, agitaciones, asesinatos, aparece nuevamente seguido como siempre por las medidas gubernamentales de represalias, tirotes, encarcelamientos, represión, etc.

Este nacionalismo no es nuevo. Chipre ha sido colonizado por uno u otro poder extranjero durante 2.000 años. En 1878 el Sultán turco, ocupante en aquel entonces, cedió la isla a Gran Bretaña con propósitos administrativos, como compensación por la ayuda recibida en la lucha contra Rusia. Fue anexada por Gran Bretaña en 1914 cuando Turquía se alió con Alemania y desde entonces es una colonia británica. Se les dió a los chipriotas una constitución con consejo legislativo, parcialmente electivo, y un ejecutivo establecido por Inglaterra. A raíz de demostraciones antibritánicas, el consejo legislativo se abolió en 1931 y desde entonces Chipre fué gobernada sin disturbios en contradicción con las más elementales reglas de democracia.

Ahora, como resultado de la renovada presión de abajo, el gobierno está ofreciendo una constitución con alguna medida de representación electoral, pero los turcos la están bloqueando con exigencias de igual representatividad por su quinta parte de población.

AL MARGEN DE LOS INTERESES DEL PUEBLO

Como anarquistas podemos simpatizar muy poco con cualquiera de las dos actividades organizadas: el gobierno actuante por un lado y la oposición por el otro. El nacionalismo ofrece sólo un suelo fértil para la semilla de la libertad y no encontramos sentido en el llamado de "Enosis" (1) si él significa someter a los chipriotas a la dominación semi fascista del gobierno griego en lugar del británico.

Y en los hechos, nos resulta inevitable sospechar que las fuerzas que en Chipre exigen "Enosis". Dirigidas por el arzobispo Makarios que se considera gobernador de la isla, y cabeza de la Iglesia Griega Ortodoxa en Chipre, encontramos difícil creer que estas fuerzas no tengan otro interés que la sincera preocupación por los chipriotas. La organización terrorista secreta EOKA, es reconocida como del ala derecha, y obtiene su apoyo de la población ejerciendo el terror contra ella.

Cualquier sospechoso de colaborar o informar a los británicos será probablemente asesinado, la información sobre esos hechos es escasa; como dijera un chipriota a un corresponsal del "New Statesman": "¿Cómo podemos estar seguros que el policía a quien le pasamos (la información) no es un miembro del EOKA?"

Nos parece entonces que un movimiento que tiene abiertamente como jefe a un Arzobispo de la Iglesia Ortodoxa, y cuenta policías entre sus filas, no es el que puede ofrecer al pueblo de Chipre una verdadera emancipación.

Comprendemos el deseo de los chipriotas de liberarse de la dominación del gobierno británico, nosotros también lo deseamos. Y cualquier fuerza en Chipre que encare su lucha con un sentido libertario y social revolucionario tendrá nuestro apoyo. Pero no podemos salvar al vagón de cola, como los comunistas y otros astutos políticos y sostener exigencias que en nada contemplan el auténtico interés del pueblo de Chipre, al que quisiéramos ver libre de los gobiernos británico, turco y griego. Elegir entre cualquiera de ellos sería saltar de la sartén al fuego.

(1) Enosis - Unión con Grecia.

Una cosa es que ahora, la gente de Anglia Oriental, aquí en la Madre Patria, se alegre de transformarse en blanco de las bombas atómicas, por que

SOLIDARIDAD Anarquista Internacional

Después del largo silencio que nos impuso la dictadura, volvemos a ponernos públicamente en contacto con nuestros compañeros del país, informándoles sobre nuestra actuación en el período de más de dos años en que, aparentemente, habíamos dejado de realizar nuestra labor.

Sabido es que la dictadura fué estrechando su círculo de hierro hasta impedir toda manifestación pública a la oposición, en la que nos encontramos desde el primer momento y en primera línea; sabido es también en que, pese a todo, no pudo silenciar completamente a los adversarios del régimen, aunque los empujó a la clandestinidad, volviendo su actuación difícilísima y riesgosa.

Hasta mediados de 1952 —desenvolviéndonos en la semiclandestinidad— llevamos a cabo la labor que los compañeros conocen tanto en el sentido de la ayuda económica, cuanto en el de la solidaridad espiritual con los perseguidos de todo el mundo, editando folletos, manifiestos, volantes y en informes aparecidos en nuestra prensa, por medio de los cuales hicimos conocer los crímenes que los regímenes totalitarios cometen contra los que luchan sin desmayos por la libertad integral del género humano.

Después de la publicación del folleto de Rodolfo Rocker titulado "El Camino de Pasión de Zensl Muhsam", aparecido en 1951, en edición de 5.000 ejemplares, profusamente distribuido en el país y en el exterior, dimos a las prensas —a mediados de 1952— "Los Crímenes del Franquismo" que se distribuyó gratuitamente y todavía un volante referente a 28 penas de muerte solicitadas por los Consejos de Guerra de la España franquista contra los militantes de la C.N.T. y de la F.A.I.

A partir de entonces nuestra labor —ya en plena clandestinidad— se desarrolló silenciosamente, conservando contacto con camaradas de la capital y del interior que nos prestaron siempre su ayuda solidaria, permitiéndonos a nuestra vez hacer llegar nuestra solidaridad a los perseguidos de otros países (incluso del nuestro) cuando las circunstancias lo requirieron, como en el caso de los camaradas portuarios y en el de un camarada detenido en un país de América, a quienes hemos hecho llegar en total la cantidad de \$ 4.590,25 m/n., lo que habla claramente del espíritu solidario del movimiento anarquista argentino que, aún perseguido e impedido a actuar, no ha olvidado al movimiento y a los compañeros que en otras latitudes sufrirían los mismos males que aquí bajo el despotismo "justicialista".

Volvemos ahora a actuar dentro de un margen de relativa libertad y hemos de intensificar nuestra labor de agitación y de ayuda a nuestros hermanos del mundo, seguros de que los compañeros reactivarán ahora con mayor tesón dentro de sus respectivos ambientes y nos prestarán la solidaridad de siempre para hacerla llegar a todos aquellos que hayan menester de ella. EL SECRETARIO.

PARTIDOS Y SINDICATOS

Se puede afirmar que el período más digno y de mayor contenido ideal —a pesar de sus humanos errores— del movimiento obrero argentino, es el que comprende los años de 1884 a 1930. La fuerte influencia que ejercía el anarquismo, convertía a las organizaciones obreras en instrumentos de progreso, cuya influencia se hacía sentir en toda la vida social del país. No escapaban a ella ni las organizaciones reformistas, controladas por los socialistas y los sindicatos neutro. Tanto es así que, pública o estatutariamente, aparecían justificados escrúpulos para manifestar concomitancias políticas. Y, si bien es cierto que, en casos de conflictos obreros no desecharan el intervencionismo estatal, estas actitudes eran objeto de los ataques y adjetivos más lapidarios. "Fisar las alfombras ministeriales", merecía el más profundo desprecio de parte de la generalidad de los obreros.

Resulta significativo el destacar que el primer parlamentario socialista de América, electo en 1904, doctor Alfredo L. Palacios, no surgiera de las filas obreras, cosa ya común en Europa. Tampoco carece de importancia el hecho de que, más tarde, los obreros socialistas que llegaron al parlamento argentino lo fueron por acción y gestión del propio partido y no por medio de las organizaciones obreras, como ocurre, por ejemplo en Inglaterra. La incompatibilidad, pues, entre el militante sindical y el político era la norma predominante en los organismos obreros argentinos. Esta línea divisoria entre partido y sindicato, que afirma el claro e inconfundible principio de autosuficiencia sindical, se quiebra, lamentablemente, en el congreso de la C.G.T. del año 1933. Socialistas y comunistas, raleados de la actuación pública los anarquistas y la F.O.R.A., por la reacción gubernamental que contra ellos se desata desde 1930, rompen la buena norma sindicalista. El sindicato compromete su independencia futura al abrir las puertas a las especulaciones políticas. Más tarde, con el advenimiento de Perón, la C.G.T. se convierte en máquina de fabricar todo tipo de políticos, desde el dictador al último concejal, sin ninguna violencia doctrinaria.

El estudio objetivo y desapasionado de estos hechos, que no son incidentales ni episódicos, no sólo actualiza la vieja polémica de la Primera Internacional, originada acerca de la función del movimiento obrero y de la acción partidaria, sino que, a nuestro juicio, puede explicar la degeneración en que cayó la C.G.T. argentina, por no recurrir a ejemplos alocacioneros de otros países.

El movimiento obrero no es la concepción ingeniosa de ningún sabio de gabinete. Nace en las propias entrañas del capitalismo como una necesidad imperiosa de defensa del propio asalariado, ante nuevas condiciones económicas y políticas creadas por la burguesía naciente. Su sola presencia anticipa una organización autónoma y solidaria del proletariado en oposición a la inoperancia de los partidos políticos, unido, al comienzo, por los selos vínculos económicos. Su desarrollo ulterior, al ser fecundado por las ideas socialistas de todas las escuelas, lo convierte en un posible instrumento de liberación obrera y humana. Alcanza su mayor madurez ideológica al propiciar la expropiación de los instrumentos de trabajo y de las riquezas del suelo, en un nuevo e igualitario ordenamiento de la economía social. No sólo brega por la desaparición del ignominioso régimen del salario sino que, al "gobierno de los hechos" opone "la administración de las cosas", como síntesis ideal de la libertad política e igualdad económica.

Siempre, de cualquier ángulo que se le estudie, el movimiento sindical, aún en sus balbuceantes comienzos, aparece como órgano propio de lucha obrera en oposición o desconfianza a los partidos políticos.

Cuando abandona esta posición independiente se convierte en mero y desgraciado apéndice de los partidos políticos, aún de aquellos que se dicen obreros o "revolucionarios" o en instrumentos de gobernantes o tiranuelos.

La historia enseña que el virus político enerva la acción obrera. El trabajador manual o intelectual, que confía sus intereses o destinos en grupos parlamentarios o mesas políticas, abandona voluntariamente la defensa de su presente y de su porvenir. En este renunciamiento a la lucha va implícito el engaño y la traición de sus personeros. Para que no se piense que la pasión partidaria o la ofuscación ideológica dictan nuestros calificativos, aclararemos nuestras ideas con un ejemplo, entre miles, para que se nos comprenda mejor.

Conocidas son las incidencias producidas durante la huelga marítima del año 1951, para que repitamos la magnífica resistencia de este gremio al ser encuadrado dentro de la C.G.T. Pero lo que no ha trascendido suficientemente son ciertos aspectos de este conflicto, con incidencias en el plano internacional.

Los gremios marítimos argentinos estaban afiliados a la Federación Internacional del Transporte (demócrata) aunque aquí se desarrollaban autónomamente. De la organización internacional habían recibido seguridades de un amplio apoyo a la huelga, única manera de imponerla al régimen policíaco de Perón. Este comprendía perfectamente que la huelga marítima, por su trascendencia e importancia, podía significar el comienzo del fin de su despótico reinado. No escapaba al conocimiento de la Federación su despótico reinado. No escapaba al conocimiento de la Federación Internacional del Transporte lo que se hallaba en juego en la huelga de su filial argentina. Dadas las instrucciones solidarias, los barcos de la dictadura argentina no eran descartados en los puertos del mundo. El "Eva Perón" y el "Presidente Perón" eran boicoteados por los portuarios ingleses. En estas circunstancias se produce la guerra de Corea. El Partido Laborista inglés presta a los obreros de las Trade Unions para que trabajen en los barcos de la tiranía, necesarios para transportar el trigo y la carne argentino. Los intereses nacionales se oponen a la necesidad de asfixiar al fascismo argentino... y la huelga marítima es quebrada. La única y efectiva solidaridad que reciben los obreros marítimos partió de dos organizaciones: Portuarios de la F.O.R.A. y la F. O. en Construcciones Navales, autónoma. Tanto más apreciado el gesto solidario, cuanto que estas dos organizaciones no están ligadas ni siquiera ideológicamente a los gremios marítimos. Pero el carácter antipolítico y antigubernista de estos organismos, posibilitó la huelga conjunta en las riberas del Plata al no tener compromisos con los enemigos de la causa del trabajo. Evidentemente, partidos y sindicatos no tienen nada en común.

Prohíben Actos de la F.O.R.A.

LA LIBERTAD ES UNA E INDIVISIBLE

El Consejo de la F. O. Local Bonaerense, FORA, ha hecho público un sereno manifiesto señalando la arbitrariedad gubernativa al prohibir dos actos de la FORA, y una Asamblea de la F. O. de Construcciones Navales, autónoma.

Tras de puntualizar las libertades que gozan los partidos políticos y congregaciones religiosas para sus actividades, señala que "a las instituciones obreras que mantuvieron una clara e insobornable lucha contra la tiranía, se les cierra toda posibilidad.

Alerta a los espíritus libres y "a todos cuantos, por comprensión o falsa interpretación de los derechos que dimanar de una correcta interpretación de la libertad, recordamos el axioma: La libertad es uno e indivisible. Es decir, la historia enseña que, cuando esta preciada conquista de la civilización es negada a un solo hombre, toda la sociedad corre el riesgo de perderla".

Finalmente exhorta al pueblo a "ahondar y extender las libertades y derechos humanos", ya que "la indiferencia permitirá que sean burladas las legítimas aspiraciones populares y todo sacrificio pasado habrá sido estéril", reclamando para la FORA "un puesto de vanguardia" en esta lucha.

LLAMADO A LOS OBREROS PANADEROS

En un extenso manifiesto, un grupo de viejos militantes de obreros panaderos de Capital Federal y Gran Buenos Aires, convocan a los obreros del pan de todo el país a una tarea coordinada para recuperar la organización sobre la base y principios que le dieron jerarquía y dignidad militantes en próximo pasado.

En ese documento se enjuicia severamente la acción de la U. P.P.A. y de la C.G.T., estableciendo interesantes comparaciones con las organizaciones de panaderos de la F.O.R.A., sacándose saludables consecuencias. Por último se invita a los obreros panaderos, que se identifican con estos propósitos a establecer mutuas relaciones. Para este fin, la secretaria provincial funciona en la calle Venezuela 3555, Capital, donde se atiende los lunes y viernes de las 19 a las 20.30 horas. La correspondencia puede dirigirse a nombre de Obreros Panaderos. A los compañeros del interior se encarece el envío de direcciones para remitir propaganda.

ASAMBLEA DE LOS OBREROS PLOMEROS

Según lo anunciáramos, la Sociedad de R. Plomeros, Cloaquistas Hidráulicos y Anexos, (FORA), realizó una Asamblea General Extraordinaria el día 17 de diciembre en el Salón de la calle Lima 733, a la que asistió una gran concurrencia. Se inició lo misma con un amplio informe de secretaria dando cuenta de las actividades del gremio durante la clandestinidad impuesta por la dictadura peronista, siendo aprobado entusiastamente por los asambleístas.

En el segundo punto, informe de Tesorería, se leyeron los últimos balances los que deben ser controlados por cinco revisores.

Correspondencia y valores a ESTEBAN DEL MAESTRO. SANTANDER 408, Dirección provisoria. La Administración.

sores de cuentas. Se acordó, también, elevar la cuota sindical a \$ 4.— para los oficiales y a \$ 2.— para peones mensualmente. Más tarde designó una Comisión de Estudio, la que debe informar a una próxima Asamblea sobre un pliego de condiciones que contemple las mejoras a que tienen derecho los obreros plomeros. La Asamblea renovó la Co-

misión Administrativa, designando a doce compañeros. Por último, se eligieron para integrar el Consejo de la Federación O. Local Bonaerense. El tono armónico y entusiasta que predominó en esta Asamblea, puso de manifiesto el alto espíritu societario de esta organización de la F. O. R.A., que cuenta con el legítimo apoyo de todo el gremio.



ACTOS PUBLICOS DE LA F. O. R. A.

VILLA CONSTITUCION

En esta localidad de la provincia de Santa Fe, donde tanta tradición cuenta la FORA, se realizó un acto público el día 11 de diciembre, ppdo., organizado por los compañeros portuarios. El largo tiempo que no se escuchaba la palabra de la FORA, fué motivo para congregar gran cantidad de público.

El compañero T. Suárez fué el encargado de fijar la posición de la FORA ante el panorama sindical y nacional. Fustigó energicamente a la C.G.T., Secretaría de Trabajo y a los partidos políticos que ahora niegan a la FORA, después de haberla epaltecido durante la dictadura.

En suma, un gran acto de afirmación de los principios e ideales de la FORA, que tanto arraigo tienen en el pueblo de Villa Constitución.

MAR DEL PLATA

Auspiciado por la Sociedad de Resistencia de Oficios Varios, FORA, en el Salón de Actos de la Casa del Pueblo de Mar del Plata, el día 18 de diciembre, a las 19 horas, llevase a cabo una conferencia pública. La FOP de Buenos Aires designó al compañero G. Naso para asistir a ese acto. Iniciado el mismo con breves palabras pronunciadas por el camarada C. Iglesias, quien hizo referencias a la actuación comunista dentro del gremio de la Construcción de esa localidad, censurándola energicamente, y luego cedió la palabra al delegado de la FORA.

El compañero Naso abundó en extensas consideraciones acerca del problema sindical del país, exhortando a los asistentes a trabajar por la recuperación sindical sobrepases que impidan el advenimiento de un nuevo aventurero que haga escarnio del dolor y la miseria populares. Para ello habrá que volver a las sanas prácticas de la acción directa, el antiestatismo y antipolitismo, como lo propugna la FORA, afirmó el compañero Naso. Enjuició severamente a la C.G.T. y criticó al llamado neutralismo sindical puesta abierta a los políticos y demagogos. La concurrencia siguió atentamente la exposición de prin-

cipios aprobando entusiastamente sus conceptos fundamentales.

Movimiento Libertario Español

Los integrantes de la C.N.T. Núcleo Argentina, recuerdan a los compañeros exiliados que su secretaria funciona en la calle Venezuela 3955, Buenos Aires, donde deben dirigirse los que deseen vincularse a sus actividades.

ASADO DE O. DEL PUERTO

La Sociedad de Resistencia de Obreros del Puerto, FORA, ha organizado un asado de camaradería para el día 23 de enero. El mismo tendrá lugar en el "recreo Bernal", de la localidad de Bernal, F.C.N.R.

CAUSAS DEL RETRASO DE ESTE NUMERO

Cuando nos habíamos hecho a la idea de que por fin la libertad de prensa era garantida sin discriminación alguna, nos encontramos con que no hay variantes dignas en el proceso represivo y prohibitivo que pesa sobre el anarquismo desde siempre. Durante el régimen nefasto del peronismo, nos silenciaron haciendo imposible toda publicación; el terror a los imprenteros y el desmedido afán de lucro de éstos, cuando se decidían a correrse la aventura, hacían imposible de todo punto de vista nuestra aparición. Debe sumarse a esto, el régimen policial que imperaba, para comprender los riesgos que significaba la aparición y distribución del periódico. Creíamos superado todo eso. Pero no es así. El nuevo régimen continúa con las mismas mañas que el anterior en lo que respecta a nosotros. DE MANERA, QUE PARA "LA PROTESTA" NO HAY PAPEL. Es una odisea —difícil y costosa como antes— conseguir material, y hap que pagarlo como se acostumbra en el mercado negro. Para este número hemos conseguido y ya salió. Veremos para el próximo. De manera que no se nos reproche los retrasos —cuando se produzcan— puesto que lo determina el actual régimen, aclarando que, inclusive en el correo se nos sahotean los paquetes. Quedan advertidos los lectores y compañeros.

Revolución y Golpe de Estado

(Viene de la primera pagina)

Como se ve, a través de estas palabras está expuesta magistralmente, en términos concisos y lapidarios la idea y el alto significado de una revolución. De las mismas puede desprenderse cuan erróneo es calificar de revolución libertadora los sucesos que tuvieron por escenario nuestro país: si sometemos a comparación la actualidad político-social de este último advertimos de inmediato cuan profundo es el abismo que los separa y lo impropio que supone persistir en denominar de revolución los acontecimientos que son del dominio público, cuyo resplandor de sus primeros días va palideciendo y diluyéndose a medida que el tiempo transcorre, es decir, a medida que se va afianzando el nuevo gobierno, quien, como es natural, estrecha cada vez más su círculo de hierro como cualquier otro gobierno, ya que está en su naturaleza el ser opresor.